



TEMPORADA DE CONCIERTOS 2021

W. A. MOZART
C. SAINT - SAENS
R. STRAUSS
C. SCHUMANN

CONCIERTO 10
DÚO
FLAUTA - PIANO
Estela Bellomio
Eun Seong Hong
Agosto 21
12:00 HRS

Museo Municipal
Porvenir



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



PATRICIAREADY
GALERIA

WOLFGANG A. MOZART -

SONATA PARA FLAUTA Y PIANO EN FA MAYOR, KV 13

I. ALLEGRO

II. ANDANTE

III. MENUETTOS I & II

CAMILLE SAINT-SAËNS -

ROMANCE PARA FLAUTA Y PIANO, OP. 37

RICHARD STRAUSS -

*"MORGEN", OP. 27 N°4 (TRANSCRIPCIÓN PARA
PIANO SOLO DE MAX Reger)*

CLARA SCHUMANN -

*TRES ROMANCES PARA VIOLÍN Y PIANO, OP. 22
(TRANSCRIPCIÓN PARA FLAUTA Y PIANO)*

Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791)

es considerado uno de los genios musicales más asombrosos de todos los tiempos. Compuso piezas en casi todos los géneros que conoció: óperas, misas, obras de cámara, cuarteto de cuerda, serenatas, sonatas, conciertos y hasta un ballet. Su



catálogo muestra una perfecta y cosmopolita síntesis entre diversos estilos, además de numerosas innovaciones. Concibió, por ejemplo, la sonoridad de la orquesta de un modo hasta entonces inaudito, al otorgarle un tratamiento muy cuidado a las maderas.

La biografía de Mozart es especialmente dramática; de hecho, su persona fue interpretada como un ícono de aquel artista incomprendido, transgresor y que acaba en la miseria. Nacido en Salzburgo, una pequeña ciudad-estado austriaca, mostró un talento increíble desde los cinco años: era capaz de memorizar melodías con sorprendente facilidad y componer pequeñas piezas. Leopold Mozart, su padre, quien era también músico, se dio cuenta enseguida del potencial que el niño guardaba, y renunció a casi todas sus ocupaciones para convertirlo en un virtuoso. Lo mismo hizo con su otra hija, apodada "Nannerl". Así, este ambicioso hombre, apoyado por su esposa, se transformó en mánager de su familia y la embarcó en exhaustivas giras.

Wolfgang vio pasar casi toda su infancia y adolescencia en un estilo de vida itinerante: no hubo lugar en el cual no se luciera y deslumbrara a la aristocracia. Antes de cumplir dieciocho años había compuesto ya más de cien obras: treinta y cuatro sinfonías, dieciséis cuartetos y cinco óperas, por mencionar algunas. Conforme pasaba el tiempo, sin embargo, se hacía más

y más consciente de sus excepcionales capacidades, a raíz de lo cual fue desarrollando una personalidad pueril, rebelde e irreverente. La relación con su padre fue en progresivo deterioro; asimismo, se enfrascó en conflictos con el arzobispado, su principal empleador. Como resultado, decidió abandonar en forma definitiva su ciudad natal, para radicarse en Viena, en 1781. Un año después, contrajo matrimonio con Constanze Weber, a quien Leopold nunca aceptó.

Aunque los últimos diez años de la biografía de Mozart fueron los más productivos, su estancia en la capital de Austria estuvo marcada por el fracaso económico, pues los encargos se hicieron cada vez más escasos. En gran parte, esto se debió a que las temáticas tratadas en sus óperas eran conflictivas: criticaban la moral convencional, mostraban excesos en las conductas y, sobre todo, ridiculizaban a la aristocracia. “Las bodas de Fígaro”, por ejemplo, muestra intrigas amorosas entre plebeyos y nobles. También se debe señalar que, entre 1788 y 1790, hubo en Viena una importante crisis económica causada por problemas políticos.

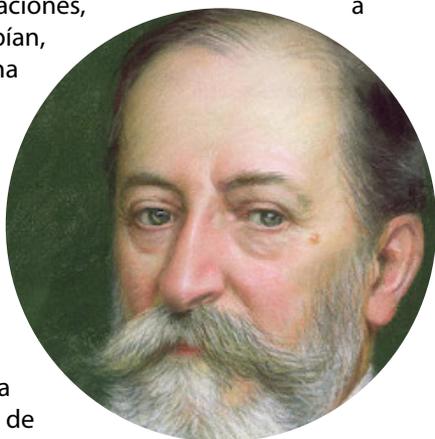
La vida privada de Mozart tampoco estuvo exenta de tragedias: de los seis hijos que tuvo con Constanze, solo dos sobrevivieron a la infancia. Finalmente, se divorció de ella. Todo ello provocó que muriera en abandono y pobreza, a la temprana edad de treinta y seis.

La sonata KV 13 forma parte de un ciclo llamado “Seis sonatas para teclado con acompañamiento de violín o flauta”, que Mozart compuso entre 1764 y 1765, cuando tenía alrededor de ocho años, lo cual da cuenta de su impresionante precocidad y naturalidad. Durante la época en que escribió estas piezas, acababa de conocer a Carl Philip Emmanuel Bach, un virtuoso intérprete e influyente compositor, cuyo famoso estilo, denominado “Empfindsamer Stil”, le fascinó.

El primer movimiento presenta características propias del clasicismo vienés, ya que resulta alegre y virtuoso, pero al mismo tiempo equilibrado. El Andante, por su parte, muestra un carácter mucho más lírico, y contiene una sección central de gran expresividad. Los minuetos, finalmente, resultan bastante audaces. El primero contiene abundantes cromatismos; el segundo configura una atmósfera oscura.

Para continuar con el programa, París ha sido, desde tiempos remotos, una de las ciudades más importantes para las artes musicales. La Escuela de Notre Dame, durante el Medioevo, o las óperas de Lully, durante el Barroco, son sólo algunos de los hitos que han tenido lugar en aquella urbe. El siglo XIX no fue la excepción: múltiples tendencias se esparcieron entre sus academias, palacios y centros nocturnos. Así, la vida musical parisina osciló entre tendencias vanguardistas, conservadoras y bohemias.

En ese ambiente tan heterogéneo, **Camille Saint-Saëns (1835-1921)** fue uno de los compositores que abogaron por la tradición. Sostuvo excelentes relaciones con algunos de sus colegas, por ejemplo con el virtuoso violinista Pablo de Sarasate. Ambos solían amenizar veladas con sus interpretaciones, cambio de las cuales recibían, en ocasiones, solamente una abundante cena. No obstante, su personalidad era fuerte y hasta agresiva, por lo tanto, se vio envuelto con frecuencia en disputas y riñas. La rivalidad que sostenía con Debussy o d'Indy era bien conocida y condujo a numerosos altercados. Es más, se rehusaba a trabajar con ellos, ya fuera como colegas en alguna institución o como miembros de algún jurado.



La música de Saint-Saëns apodado “el Mendelssohn francés”, es considerada por muchos bella y elegante en su factura, pero poco profunda o emotiva. De hecho, nunca consiguió el ansiado Gran premio de Roma, que permitía a los compositores saltar rápidamente a la fama. A pesar de ello, su carrera distó mucho de ser un fracaso; por el contrario, fue uno de los primeros compositores en realizar giras internacionales más allá de Europa. Llegó a África, a China y a Sudamérica. Asimismo, se presentó en sitios de inmensa importancia, como la Capilla Sixtina y en el castillo de Windsor.

Además de la música, Saint-Saëns cultivó las más diversas disciplinas, a la manera de aquellos intelectuales renacentistas que aspiraban a un saber integral. Fue matemático, sostuvo debates con destacados científicos y redactó textos sobre acústica, ciencias ocultas y otras temáticas. También debió servir como militar durante cinco meses, entre 1870 y 1871. Esta cualidad multifacética se extendió a su labor principal: nunca se estableció en un instrumento o género y escribió tanto sinfonías como óperas, conciertos, música coral o de cámara. Por si eso fuera poco, se interesó por formas en desuso, como la gavota o el bourrée y además concibió, en 1908, una de las primeras partituras destinadas al cine.

El padre de Saint-Saëns murió de tuberculosis cuando él era muy pequeño, tras lo cual se hicieron cargo de él su madre y su tía abuela. Esta última lo inició en la música antes de que cumpliera tres años. El resultado fue sorprendente, ya que rápidamente compuso su primera obra. Del mismo modo, a los siete comenzó a dominar el latín y a los diez ofreció un recital de piano del todo deslumbrante: se dice que en esa ocasión ofreció tocar de memoria, a pedido del público, cualquiera de las 32 sonatas de Beethoven.

Al maestro gallo no le fue difícil ingresar al Conservatorio de París, donde estudió órgano y composición. Liszt, tras escucharlo tocar, llegó a declarar que era el mejor organista vivo. Es más, la admiración que el húngaro sentía por él permitió que su ópera "Samson y Dalila" se estrenara en Alemania en 1877, es decir, trece años antes que en su natal Francia, donde las autoridades la habían rechazado por su modo de abordar temáticas religiosas. Berlioz, Gounod y Rossini también se contaban entre sus fanáticos.

En 1853, Saint-Saëns obtuvo un puesto como organista en la Iglesia de Saint-Merry. Allí se mantuvo hasta 1857, año en que comenzó a desempeñar esa misma labor en la Iglesia de la Madeleine, lugar de mayor prestigio y que ofrecía un sueldo cuantioso. Conservó esa ocupación hasta 1877. Entre 1861 y 1865, es decir, en paralelo a aquella labor, fue profesor en la Escuela Niedermeyer, donde le impartió clases al compositor Gabriel Fauré, con quien trabó una profunda y duradera amistad. Asimismo, en 1871 fundó la Sociedad Nacional de Música, con el afán de fomentar la difusión de obras francesas. Se le unieron compositores de renombre, como César Franck y Georges Bizet. Ese mismo año empezó también a componer poemas sinfónicos, al estilo lisztiano. "Danse macabre" es el más famoso entre todos ellos.

A contar de 1875, la vida de Saint-Saëns dio un giro importante. Contrajo matrimonio, sin contar con el apoyo de su familia, con Marie-Laure Truffot, una joven de diecinueve años. Tuvieron dos hijos, no obstante, ambos murieron en 1878, en un lapso muy breve: uno se ahogó y el otro cayó por la ventana. En 1881, la pareja se divorció. Tras ese oscuro episodio, el compositor se concentró en realizar giras. Recorrió todos los escenarios que pudo y en ellos interpretó sus propios conciertos para piano y orquesta. Con el tiempo, su fama fue creciendo en el mundo angloparlante y decreciendo en Francia, donde adquiriría fuerza el movimiento impresionista. Pasó sus últimos años en forma bastante tranquila, en Algeria, acompañado por sus perros.

El Romance para flauta con acompañamiento de piano u orquesta, op. 37, es una de las piezas de Saint-Saëns que más se tocan. Su estructura es básicamente la de una melodía acompañada, pero contiene algunas cadencias que ofrecen al intérprete la posibilidad de lucir virtuosismo. El carácter de la pieza es dulce y apacible; algo melancólico, pero mesurado. Esto último sorprende, ya que fue escrita durante un período muy trágico en la vida del compositor, quien se encontraba exiliado en Londres, tras el término de la Guerra Franco-prusiana .

Durante el siglo XIX, hubo múltiples restricciones para las mujeres en el mundo de la música, pero muchas intérpretes tuvieron la oportunidad de consolidar una carrera como solista. Sin embargo, hacerlo implicaba con frecuencia renunciar al estatus que otorgaba el matrimonio, por lo tanto, eran pocas las que se arriesgaban. Hasta las más talentosas solían quedar relegadas a las veladas domésticas, donde casi siempre tocaban piano o cantaban. Así también, las posibilidades de participar en una orquesta o estrenar obras propias en grandes teatros eran en extremo escasas.

La mismísima **Clara Schumann (1819-1896)**, quien fue, junto a Fanny Mendelssohn, una de las pianistas y compositoras más destacadas del siglo XIX y de la historia, llegó a declarar que “las mujeres no nacen para componer”. interpretación y la pedagogía.



Clara fue la hija mayor de Friedrich Wieck, un destacado músico, de carácter severo y rígido, quien se obsesionó con convertirla en una pianista célebre. La partida de su madre, en 1824, acrecentó aún más el enfoque musical de su educación que, por cierto, rindió frutos: a los diez años, ya estaba recorriendo Alemania y Francia, donde deslumbraba a quien la escuchase. En 1830, ocurrió un hito muy relevante: el temperamental y apasionado compositor Robert Schumann se fue a vivir a la residencia de los Wieck, pues era estudiante del padre de Clara. Cinco años más tarde, inició una relación amorosa con ella, a la cual Friedrich se opuso férreamente, tanto que, para poder casarse, la pareja debió ir a un tribunal y someterse a un juicio.

Clara, quien ya era famosa en gran parte de Europa y sobre todo en Viena, debió cambiar su estilo de vida después de dar a luz a ocho hijos. Con todo, fue bastante feliz al lado de Robert, hasta que él debió ser internado en un hospital psiquiátrico, en 1854. Tras ello, retomó su carrera para sostener a su familia. Continuó tocando hasta 1891, año en el cual su avanzada edad restringió sus presentaciones públicas. Una de sus cualidades como intérprete era el modo en que hacía prevalecer la voluntad del compositor por sobre su propio lucimiento, algo bastante innovador para su época: entonces era común que la partitura fuera vista como una base sobre la cual improvisar.

Aunque la carrera de Clara como compositora no se desarrolló lo suficiente, ya que la mayoría de las obras que nos legó fueron escritas cuando tenía veinte años o menos, se cuentan en su catálogo numerosas piezas de cámara, canciones, un trío y un concierto para piano. Tras el deceso de Robert, se enfocó por completo en la edición y difusión de las obras de su difunto esposo. Destacó también como profesora, tanto en el ámbito privado como en numerosas escuelas, entre ellas el Conservatorio de Hoch, en Frankfurt, y el de Leipzig.

Existen muchos rumores acerca de la relación entre Clara y el compositor Johannes Brahms, quien era íntimo amigo tanto de ella como de su marido. Sin embargo, nada ha podido comprobarse. Los Tres Romances, op. 22, fueron compuestos por ella tiempo después de que los tres pasaran un mes juntos, y son una de sus últimas piezas. El célebre violinista Joseph Joachim estuvo a cargo del estreno, que cosechó gran éxito en la ciudad de Hannover. Su carácter lírico, expresivo, así como su variedad de temas y recursos, la han convertido en una de las obras más ejecutadas de toda su producción. Por momentos, su emotividad recuerda a la de la música gitana; además, presentan momentos durante los cuales predomina el virtuosismo.



Richard Strauss (1846-1949), por otra parte, intentó convertirse en el heredero de la tradición operática alemana, especialmente del compositor Richard Wagner. Inspirado en las técnicas que este último desarrolló, como el leitmotiv, consiguió un estilo que incita las emociones del público en forma bastante directa.

Strauss estudió piano, violín y teoría musical desde muy pequeño. En 1877, se unió a la orquesta semi profesional que dirigía su padre y cinco años más tarde, estrenó su concierto para violín en Viena. Desde entonces, siguió componiendo en forma muy prolífica y obtuvo gran reconocimiento. Sin duda, su amistad con el célebre pianista Hans von Bülow resultó determinante para su éxito, pues gracias a él se convirtió, en 1898, en el director de una de las más prestigiosas óperas de Berlín.

Aun cuando la obra de Strauss fue considerada audaz, con el tiempo su estilo se fue tornando conservador, pues seguía apegado al uso de la tonalidad, mientras que sus colegas se encontraban explorando, por ejemplo, el serialismo. Por otro lado, el partido nazi consideró su música como un emblema nacional, lo cual por una parte lo favoreció, pero por otra dañó su reputación. La relación que sostuvo con Hitler ha dado lugar a todo tipo de elucubraciones, sin embargo, se piensa que nunca quiso apoyar al régimen, sino que se vio forzado a hacerlo.

“Morgen” es la última canción de un set compuesto en 1894 y su texto proviene de un poema de amor escrito por el poeta germano-escocés John Mackay. Strauss se la obsequió a su mujer, Pauline. Es una de sus piezas más famosas y ha sido grabada en numerosas ocasiones, incluso por él mismo, en 1919. Existen versiones con acompañamiento orquestal y también de piano. La música resulta conmovedora y muy emotiva, aunque siempre conserva un ánimo esperanzador: predominan en ella el modo mayor y la calma.

Javier Covacevich, Pianista

Estella Bellomio

Egresó del Conservatorio de Música de Tucumán. Se desempeñó como 1ª Flauta solista de la "Orquesta Juvenil de la Universidad Nacional de Tucumán" (Argentina); integró la "Orquesta Estable de la Provincia" y la "Orquesta Sinfónica de la UNT" (Argentina). Magíster en Interpretación de Música Latinoamericana del Siglo XX (Flauta Traversa), 2010, en la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Diplomado en Gestión Cultural. 2011. Pontificia Universidad Católica de Chile.



Participó en cursos de perfeccionamiento instrumental con destacados profesores como Lars Nilsson (Suecia-Arg.); Prof. Beatriz Plana, Mtros. Raúl Becerra y Christian Cochiararo, Mtro. Jorge de la Vega, Mtro. Claudio Barile, Renato Ligutti, Gerardo Discípulo (Arg.); Prof. Mario Ancillotti (Italia); entre otros.

Como docente se desempeñó como "Auxiliar Docente" en la Universidad Nacional de Tucumán, Docente Titular de Educación Musical dependiente de la Secretaria de Educación de la Provincia y docente en Flauta Traversa en el Conservatorio de Música de la Provincia y ESEA (Escuela Superior de Enseñanza Artística).

Como intérprete, se ha desempeñado en el ámbito musical participando en conciertos de agrupaciones de cámara y orquestales, realizando estrenos de obras y repertorio clásico incluyendo participación solista tanto en Chile como en Argentina. También participó de grabaciones de conciertos en vivo registrados por Radio Universidad (UNT), y en CD de dicha casa de estudios. Además fue invitada a grabar con grupos independientes como flautista.

Durante 2015 residió en Roma, Italia, realizando intercambio de experiencias con docentes del área y participando en los “WMD (World Music Days 2015)” en la ciudad de Lubjana (Eslovenia).

Participó como flautista en diversos conciertos y festivales de Música Contemporánea en Santiago, La Serena y Valdivia, entre otros. Se desempeñó como Encargada de Actividades Musicales y Extensión en la Universidad Mayor y fue responsable de la Cátedra de Flauta Traversa en el Conservatorio de Música de dicha Universidad.

Actualmente realiza actividades de concierto y es docente en el Colegio Campanario, IMA (International Music Academy) en Nido de Águilas y Fundación Pianos para Chile. Con dicha Fundación realiza además una labor en la difusión de la música clásica, realizando Conciertos Educativos y participando en sus Temporadas de Conciertos.

Eun Seong Hong



Eun Seong Hong es pianista, Correpetitora, Directora musical, Creadora de YouTube/ Piano and More y Académica universitaria de nacionalidad surcoreana. Su excepcional presencia en el escenario e interpretación apasionada de la música, atrae desde quienes recién se adentran en la música docta hasta los amantes de ésta. Comenzó sus estudios de piano a los cinco años. Realizó sus estudios de manera exitosa en la Universidad de Mokwon en Corea del Sur, obteniendo el grado de Bachelor. Posteriormente continúa su formación musical en el Conservatorio de Vienna, Universidad de Graz. Luego de sus exitosos dos años de estudio en la capital Austriaca, se traslada a Estados Unidos, país donde obtiene su

Master degree en Colaborativo Piano y Correpetitor en el Conservatorio de San Francisco (SFCM). También realiza estudios en la Universidad de California del Sur (USC) donde obtiene su grado con máxima distinción y honores. Sus Maestros han sido Jung Hee Song, Joseph Plon, Dr. Frank Scott, Tim Bach, Tamara Atschba y Kevin Fitz-Gerald. Eun ha sido ganadora de varios y destacados premios en competencias de piano como la “Competencia Nacional de Jóvenes Artistas” en Corea del Sur a la edad de siete años.

A los trece años obtiene el primer lugar en la “Competencia Daejeon Teenage”. Luego a los quince años, en la Competencia Católica, y a los diecisiete años en la “Competencia de la Universidad Pai-Chai”. Esta gran artista ha realizado conciertos como solista, en recitales, ópera, coro y música de cámara en Corea del Sur, Austria, Estados Unidos y Chile. Ella ha tocado con solistas de renombre tales como John Rammel, Sophie Cherrier, Garret McQueen y Soo Hyun Park. Cabe destacar que ha sido pianista acompañante oficial en muchas clases magistrales y audiciones con Javier Camarena, Victor Torres, Ahlke Scheffelt, Stephanie Elliot, Elizabeth Bachmann, John Rammel, Sophie Cherrier, Philippe Bernold, Lars Hastrup, Kim Laskowski, Richard Svodova y Rodolfo Fischer. Ella participó proyecto de fondart “Vanguardia de los años 1950s: Album by Fre Focke, Tonus” 2019, pueden escuchar su grabación por spotify. Además ella es creadora de YouTube Piano and More Concert series y trabaja como académica, corepetitor y pianista, desempeñándose en lugares como la Universidad Alberto Hurtado (2016-2018), Coro de Cámara UC (2016-2018), Teatro Municipal de Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad de Chile, en Santiago, Chile, hasta hoy.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con una clavinova o piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar casi 200 pianos desde Arica a Puerto Williams. Con nuestro programa "Pianos para Chile" pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa "Un piano en tu casa", para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, monitorías, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, afinación y mantenimiento de pianos.

Nuestra temporada de conciertos 2021 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a 12 localidades entre Mejillones y Porvenir, en formato de piano solo, guitarra sola y variadas agrupaciones de cámara. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estos conciertos.

Les agradecemos profundamente el asistir y conectarse a esta temporada que para nosotros es un sueño hecho realidad.

Cada uno de los lugares escogidos para estos conciertos, son para nosotros sumamente simbólicos por la cálida recepción de sus habitantes a cada una de las actividades que hemos realizado en el pasado. Esperamos permanecer en el tiempo desarrollando actividades culturales en conjunto.

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE





fundación
PIANOSPARACHILE

PETROFLEX 

CMP
UNA EMPRESA DEL GRUPO CAP

www.fundacionpianosparachile.cl